SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 3 de Enero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.951

AÑO NUEVO

Vida nueva, dice el refrán y si alguna vez la *vox populi* se equivoca casi invariablemente, es esta ocasión anual, porque el hombre no tiene enmienda cuando de sus pasiones se trata y cuando se arrepiente, el arrepentimiento suele ser tardío teniendo por custodia una larga estela de daños y perjuicios.

La Lucha es uno de los periódicos que no variará de conducta á menos que no cambien las circunstancias para bien del país y de la decencia política. No somos jactanciosos ni motivos tenemos para serio, porque la jactancia no entra en nuestro modo de ser, pero se nos figura que en esta lucha que el caciquismo descreido sostiene con la honra de la provincia, esta será vencedora al fin de la jornada, que torres de más gruesos muros se derrumbaron y atletas de mayores musculaturas sucumbieron.

Y dicho esto como profesión de fé reiterada, deseamos á nuestros lectores durante el año actual muchas felicidades, gracia de Dios, la paciencia necesaria para sufrir las impertinencias de los nécios y enfatuados y decidido propósito de acabar con los enemigos del decoro público en cuanto la ocasión se presente, que ha de llegar mucho antes de lo que esos desdichados quisieran.

Muchas venturas en este año Santo y quiera el Todopoderoso darnos acierto en la labor diaria á que venimos entregándonos tantos años hace, llevando á la verdadera regeneración de este pobre país, nuestro modesto pero decidido concurso.

El año Santo

Apertura de la Puerta Santa en Roma

Sentimos mas que nunca el no poder trasladar íntegra a estas calumnas, la reseña que desde la capital del orbe católico hacen á un colega referente á la solemne ceremonia de la apertura de la Puerta Santa por nuestro Santísimo Padre Leon XIII; pero ya que tal deseo nos sea vedado por las dimensiones de La Lucha, no queremos privar al lector el que conozca los principales párrafos de la relación.

Despues de reseñar los preparativos para la ceremonia, los personajes asistentes, colocación de la comitiva y demás, pasa á la

Ceremonia

de la precesión, que empezó á las diez y media de la mañana en que el Padre Santo salió de sus habitaciones privadas y acompañado de su Corte, de la Guardia Noble y de la Guardia Suiza, bajó á la Sala próxima á la de vestuarios, allí se revistió con el manto papal; regalo, para esta solemne circunstancia, hecho por las Hermanas de la Caridad: está tegido de oro sobre una trama finísima de plata, el manto es tan ligerísimo que solo pesa seis libras romanas.

Su Santidad dirigióse en silla portantina á la Capilla Sixtina, donde se hal·aba expuesto el Santísimo Sacramento.

En la Sala Regia, contigua á la capilla citada, esperaba a Su Santidad el Cortejo papal, que precedió al Pontífice; Su Santidad adoró al Sacramento, y despues de incensar entonó el himno *Veni Creator*.

Todo el Clero se puso de pié, y salió cantando el himno, y formó en dos filas á lo largo de la Sala y escalera regia, guardando el orden de prelacía respectiva.

Su Santidad descendió en Silla portantina hasta la entrada del pórtico donde subió á la Silla Gestatoria, bajo pálio riquísimo.

Las *trompetas de plata* saludaron la entrada del Padre Santo: bajóse á las gradas del Solio, y subió al Trono rodeado de la Guardia Noble.

Despues de descansar breves momentos, bajó del solio, y entregando el Cirio al Prefecto de Ceremonias, monseñor Riggi, acercóse á la Puerta Santa, acompañado del Cardenal Serafin Vannutellis, Penitenciario Mayor, quien entregó á Su Santidad el martillo de oro.

Las miradas de todos los circunstantes fijáronse especialmente sobre el Venerando Anciano que al hacer caer el leve muro que cerraba la Puerta Santa haría descender sobre los hombres de buena voluntad las bendiciones del Cielo.

Su Santidad salvó las gradas de la Puerta Santa, levantó en alto la diestra mano con la que sostenía el martillo de oro, y dió un golpe, entonando á la vez el versículo

Aperite mihi portas justiciae, al que respondió el coro de Capellanes cantores: *Ingressus in eas confitebor Domino*: de nuevo dió un segundo golpe el Padre Santo, pero más fuerte, entonando el versiculo: *Introibo in Domum tuam, Domine*, contestando los cantores: *Adorabo ad templum Sanctum tuum in timore tuo*. Por último; al tercer golpe, mas marcado aún que el segundo, entonó el Papa: *Aperite mihi portas quoniam nobiscum Deus*.

Los tres golpes resonaron de tal modo que se oyeron en todos los ámbitos del pórtico: después, el Papa volvió á ocupar su Trono.

Entonces, y por medio de un cordón de seda amarilla que correspondía á una pequeña campana colocada *ad hoc* en el interior de la Basílica, dióse la señal por un Maestro de ceremonias y el muro, préviamente aislado y preparado para desprenderse, cayó inmediatamente á tierra, pero no deshecho, sino en una pieza por un ingenioso procedimiento dispuesto por el Sobrestante de los *Sampietrini*.

Retirado completamente todo vestigio del muro, los Penitenciarios de la Basílica provistos de esponjas empapádas en agua bendita que se hallaba en varias vasijas metálicas. lavaron y purificaron los quicios y el umbral, que se enjugaron luego con blancos lienzos de lino blanquísimos.

La apertura de la Puerta Santa se anunció en Roma echando al vuelo las campanas todas de la Basílica del Vaticano á las que se unieron durante media hora las de todas las iglesias de Roma.

Terminada la ceremonia de la Purificación el Padre Santo púsose de pie en su Trono, y entonó el versículo *Domine, exaudi orationem meam* y la oración «Actiones nostras; quaesemus, Domine, etcétera,» asistido por los Prelados de Constantinopla y de Antioquia, uno de los cuales sostenía el Libro, y el otro la palmatoría. Santóse de nuevo el Papa en su Trono, y se hizo cubrir la cabeza con la mitra.

Terminadas las graves y melodiosas notas palestrinas, levantóse de nuevo el Papa, y despojado de la mitra, entonó el siguiente versículo:

Haec dies quam fecit Dominus.—Exultemus et laetemur in ea.—Beatus populu tuus, Domine.—Qui scit in jubilationem.—Haec est porta Domini.—Justi intrabunt per eam.—Domine, exaudi orationem mean y luego la oración: *Deus, qui per Moisem famulum tuum* etc.

Santándose de nuevo el Papa, volvióse á poner la Tiara.

Entrada por la Puerta Santa

Despues de breves momentos, el Papa bajó del trono dirigiéndose á la Puerta Santa llevando en la mano izquierda un cirio encendido y en la derecha la cruz patriarcal; al llegar á la primera grada arrodillóse y entonó el *Te Deum*: terminado el primer versículo, levantóse y entró con paso firme en el Templo, seguido inmediatamente de los dos Cardenales, del orden de Diáconos, asistentes Emmos. señores Macchí y Steinhuber: enseguida entraron por la Puerta Santa los que componen el Sacro Colegio de los Cardenales, según su respectivo orden y procedencia; al pasar el dintel cada uno besó el quicio de la Puerta Santa, imitándoles luego al entrar todos los asistentes á la ceremonia.

Deteniéndose el Padre Santo en la Capilla de la Piedad, sentóse en un sólio allí dispuesto, rodeándolo el Sacro Colegio de Cardenales, y la Corte Pontificia.

El Clero regular y secular desfiló procesionalmente ante el Pontífice, internándose luego en la Basílica.

Mientras tanto los Maestros de ceremonias presentaban al Padre Santo dos señores Guardianes de las Archicofradías y Cofradías de Roma que previamente se habían reunido en la Capilla del Sacramento, á cuyos señores y á sus respectivas cofradías, por medio de Mons. Misciatelli, camarero Secreto participante despues que èste leyó la fórmula de rúbrica, el Pontífice confió la custodia de la Puerta Santa durante todo el Año del Jubileo.

Mientras tanto el Clero continuó en procesión hasta la capilla Gregoriana para adorar al Santísimo Sacramento allí expuesto; allí se dirigió tambien el Padre Santo con el Sacro Colegio y su Corte, y despues de orar fervorosamento por algun tiempo, retiróse para descansar un breve espacio.

La bendición Papal

Precedido del Clero regular y secular salió Su Santidad de la Capilla Gregoriana en Silla Gestatoria y siguiendo por la nave de los Santos Proceso y Martiniano, continuó precedido de los Cardenales y Obispos y seguido de Su Corte Noble hasta la Confesión, saludado por *las trompetas de plata* que se hallaban en la cornisa de la cúpula, á la vez que por los vítores unánimes de los asistentes; vítores y bendiciones que repetían multiplicados las bóvedas de la Basílica y de la Cúpula grandiosa.

Colocóse el Padre Santo sobre el púlpito levantado delante de la Confesión, leyóse la fórmula de ritual, siendo asistentes monseñor Constantini, limosnero secreto y monseñor Ignacio Montes de Oca, Obispo de San Teodorico, Potosi, el primero de los cuales sostenía el libro, y el segundo la palmatoria.

Era la una y cincuenta minutos cuando levantándose el Vicario de Cristo, con voz firme y sonora, dió la bendición Apostólica á la inmensa multitud de Hijos de la Iglesia que llenaba la Gran Basílica Vaticana: al respetuoso silencio con que fué religiosamente recibida la Bendición del Padre Santo, siguió una gran explosión de vitores entusiastas de veneración y amor al venerable y Santo Anciano.

Siguió la lectura en latín y en Italiano de la Bula de Indulgencia Planaria, que fué leida por los excelentísimos Cardenales Diácones Macchi y Steinhuber.

De regreso

Subió de nuevo el Papa en la silla gestatoria volviendo á la Capilla Gregoriana entre los más ardientes aplausos y vivas de los peregrines llegados à Roma para presenciar tan augustas ceremonias, y de los católicos Romanos.

En tribunas especiales y escoltados por la Guardia Suiza asistieron á la ceremonia de la apertura de la Puerta Santa y de la Bendición Papal, S. A. R. la condesa de Trani, de la casa Real, de las Dos Sicilias y el Principe Fernando de Orleans, Duque de Alençon; á la primera acompañaban como séquito Mlle. Nelly Smith y el señor Duque de San Martino de Montalvo. Al Duque de Alençon acompañaba el caballero Du Rieu de Marraguet.

Ante las estátuas de San Andrés y San Longinos se situaron para la Bendición en recintos con escaños, el cuerpo Diplomático y la Nobleza Romana.

En la nave de San Preceso y San Martiniano se veían más de ciento cincuenta estandartes de Asociaciones católicas de Roma y de otras partes de Italia.

Para todos

A la una y 45 minutos, abrióse los canceles de la Basílica Vaticana dando entrada al numarosísimo concurso de fieles que esperaban en el Pórtico, y que penetraron con recogimiento y suma compostura por la Puerta Santa, guardada por la Guardia Suiza.

Durante todo el resto de la tarde continuó el concurso de los fieles no solo en la Basílica del Vaticano, sino en todas las otras también, que eran visitadas con piadosa devoción.

DE TODAS PARTES

Se ha visto muchas veces que los trenes no podian proseguir su marcha, á causa de la gran cantidad de nieve que obstruia la linea; pero ahora se ha podido ver un tren detenido por las hojas.

El caso es muy reciente, como que ocurrió hace pocos dias.

El maquinista del tren que sale por la noche y va de Lausana á Berna, observó al llegar á una curva de la via, que la locomotora avanzaba con gran dificultad. Bien pronto se dió cuenta de que aquella estaba cubierta de hojas secas de vid, amontonadas por el fuerte viento que reinaba. En algunos puntos, los montones de hojas tenian un pié ó más de altura. El convoy quedó por último detenido.

Fué preciso hacerle retroceder, lo cual se logró con mucho esfuerzo, y entonces se pidió auxilio á

Otra locomotora se unió al tren, y despues de algunas horas de trabajo pudo continuar su camino.

CRÓNICA PARISIENSE

Los etrennes.—No hay otro remedio.—¡Cinco francos de minimun!—Mal tiempo.—Una nota triste.—Lamonreux.—El hombre y el artista.—Wagner en Paris.—¡Se prohibe la entrada!—Literato.—E. P. D.—¡Felices Pascuas!

¡Etrennes! ¡Etrennes!.... He aquí lo que por todas partes se oye con una desesperante monotonía.

El *aguinaldo* es en estos dias en Paris, una verdadera obsesión. Todo el mundo, desde el último pinche de la cocina del *hotel* hasta la señora que pide sus *atrennes* para ayudar al sostenimiento de un asilo ó de un establecimiento benéfico, todos piden y á todos hay que dar, sopena de pasar por un grosero desconsiderado, ó por un pobrete sin un céntimo.

Y conviene advertir que aquí los aguinaldos no representan la insignificancia de los que en esa se acostumbran á dar, pues en Paris podeis tener la seguridad, queridos lectores, de correr un gran ridículo quedando en un papel bastante desairado si pretendeis ofrecer como *etrenne* menos de un duro.

Asi se explica que para los que no cobramos este mes la paga de *etrenne*, regalo que oficinas, comercios y establecimientos, hacen á sus empleados y dependientes, y que á mas de no recibir esta ayuda, tenemos que soportar los *etrennes* que los demás nos piden (con mucha cortesia, eso si) estos dias sean terribles en verdad.

La política duerme, la vida literaria se interrumpe y solo el *etrenne*, el pícaro aguinaldo, las comidas de familia y el teatro, son los temas preferidos por este Paris tan amigo de divertirse.

En este concierto que tiene mas de infantil que de serio y que me resulta aquí, lejos de España, mucho menos solemne que la Navidad española, ha habido, sin embargo, este año, una nota triste y dolorosa.

Me refiero al fallecimiento de Carlos Lamoureux, el eminente músico y director de orquesta á quien Wagner debe que su música se haya oido en Paris.

Lamoureux, fundador de los conciertos que se designan con su mismo apellido, y en los que hasta hace próximamente un año dirigió la gran orquesta, era uno de de esos caracteres que se imponen con fuerza extraordinaria á un auditorio y á una multitud.

Wagner bastaba y sobraba con que fuese alemán, para que París le aborreciese con toda su alma.

El primer intento qne para dar á conocer su música se hizo en el gran teatro de la Opera en la *rue* Helder, fué un enorme fracaso, y nadie hubiera vuelto á acordarse del autor del *Tanhaüsser*, si Lamoureaux no se hubiera propuesto hacerle aplaudir por los mismos habitantes de la ciudad del sitio del 70.

El eminente músico, verdadero tirano en cuestiones de arte, no cejó hasta que en los Campos Elíseos dió á conocer en una primavera, la overtura de *Sigfrido* y *Los murmullos de la selva*, avasallando con su autoridad al público, y ganándole por las filigranas de ejecución, ya que no podía de una sola vez despejarle de aquella marcada hostilidad que sentía hacia el autor de las obras, el alemán, el enemigo que les habia puesto en ridículo, en un himno burlesco con compases de cancán.

En este punto, la obra realizada por Laumoureux, en verdad que es sorprendente, y prueba hasta que punto Paris le respetaba y queria.

Lamoureux, sumamente excitable, y de un génio bastante autoritatorio, cuando empuñaba la batuta advertía á todos los acomodadores y porteros de la sala, que no permitieran entrar á nadie en ésta mientras la orquesta estuviese ejecutando alguna pieza musical, bajo la pena de inmediata pérdida del empleo. Tampoco consentía que se hablase, que produjeran ruido con papeles, ni aun los mismos músicos al volver las hojas de la partitura en los atriles, ni que se *tosiera*.

Severo y despótico en su sillón de director, exigente y enérgico, era en su trato particular, el hombre mas afable y cariñoso que pueda haber existido.

Lamoureaux, á más de músico, era un literato bastante erudito, y escribió algunos artículos sobre cuestiones de arte, que fueron muy bien recibidos por el público inteligente.

La muerte de este músico priva á la Francia contemporánea de una de sus primeras figuras artísticas.

Tal ha sido la única nota triste é inesperada de esta Navidad.

¡Paz á Lamoureux y felices pascuas á VV! queridos lectores.

Pero sin *etrennes*!

Aramis

París 31 diciembre de 1899

EL 1900

El presente año, último del siglo XIX, según unos, y principio del **XX**, según otros, constará de 365 dias, no siendo bisiesto, como debía, conforme á la corrección gregoriana.

Empieza y termina en lunes. Sólo tres dias en todo él serán martes y trece, correspondientes á los meses de febrero, marzo y noviembre.

El Carnaval cae muy alto, el 25 de febrero; los tres jueves grandes: el Jueves Santo, en 12 de abril; La Asunción del Señor, en 24 de mayo y el Corpus, en 14 de junio.

Las principales festividades de la Vírgen corresponden: La Purificación, viernes 2 de febrero; La Anunciación, domingo 25 de marzo; La Asunción, miércoles 15 de agosto; La Natividad, sábado 8 de septiembre; Nuestra Señora de las Mercedes, 24 de septiembre y La Purísima Concepción, sábado 8 de diciembre.

Las fiestas de santos que se celebran como tales, son: La Adoración de los Santos Reyes, sábado 6 de enero; San Ildefonso, martes 23 del mismo mes; San José, lunes 19 de marzo; San Juan Bautista, 24 de junio; San Pedro y San Pablo, viernes 29 de junio; Santiago, miércoles 25 de julio y Todos los Santos, jueves 1.° de noviembre.

Las velaciones se abren el 7 de enero y se cierran el 27 de febrero, para abrirse nuevamente el 23 de abril hasta 1.° de diciembre.

Las letanías ó rogaciones mayores, se celebrarán los dias 11 de febrero; 4, 17, 18, y 25 de marzo; 6, 7, 17 de abril, y 7 y 9 de junio.

Se anuncian tres eclipses, uno total de sol, visible en España, el 28 de mayo, á las 2'37 de la tarde; parcial de luna, visible en España, el 13 de junio, y anular de sol, invisible, el 22 de noviembre.

LOS PARÁSITOS DEL ALBÉRCHIGO

El endurecimiento de las hojas del albérchigo, es producido por un hongo microscópico llamado por los botànicos «Ecoascus deformans», hongo que se desarrolla también en las hojas del almendro y del cerezo, produciendo en breve tiempo la caída de la hoja é impidiendo el desarrollo del fruto. Según estudios hechos por el profesor Voglino, el micelio de este hongo es perenne, é inverna en las ramas jóvenes y en las yemas; por lo cual es indispensable practicar en primavera una extensa poda.

Cuando el hongo esté desarrollado, es preciso arrancar las hojas enfermas y las ramas pequeñas, y quemarlo todo para impedir la difusión y disminuir al propio tiempo el jugo gomoso de las ramas; empero, en estos dos últimos años se han hallado otros medios que producen excelente resultado. Algunos agricultores franceses, entre ellos Mr. V. Sarnon aseguran haberles obtenido con el empleo del caldo bordelés al 6 por 100 de sulfato de cobre y otro tanto de cal, aplicando el tratamiento al tiempo de la aparición de las hojas, y repitiéndolo un mes después.

En Italia, según datos de excelentes agrónomos, se alcanzaron óptimos resultados con el empleo de dicho caldo bordelés, pero solamente en proporción de un 1 por 100.



ALMUERZO

Huevos tiernos á la Vatel.—Truchas guisadas á la catalana.—Lonjas de carnero (fiambre) con salsa picante.—Postres.

COMIDA

Sopa de tapioca.—Macarrones en salsa de tomate.—Vaca á la rusa.—Riñonada de cordero en cebolla,—Gallina en pebre.—Ensalada de escarola Postres.

Truchas guisadas á la catalana.—Bien limpias y lavadas, se les pone en el interior un poco de sal y se frien en abundante manteca.

En un mortero se maja perejil, unas hojas de blanca escarola, y despues se agrega unas bolitas de manteca, un poco de azúcar, vinagre y agua, esta en cantidad seis veces mayor que el vinagre. Puesta al fuego esta mezcla, se la hace hervir, y á los 25 minutos se aumenta cebolla frita y desmenuzada y más tarde las truchas que se frieren.

El manjar se sirve luego que todos sus componentes hayan cocido juntos por espacio de diez minutos.

Gallina en pebre.—Despues de bien limpia y destripada, se pone á asar en la parrilla, frotándola á menudo con manteca derritida, zumo de limón, sal y ajos machacados.—A medio asar se traslada á una cacerola con manteca, perejil picado, pimienta, sal, laurel y la manteca que sobró del asado y se deja cocer hasta que este blanda. Se saca la gallina y se coloca en una fuente; en el caldo se deslíen yemas de huevo para expesarlo, y dejándolo, después que cueza un poco, se echa por encima de la gallina, y puede servírse.

León Loty

NOTICIAS

D. Pedro Hernandez de Retana y don Luis Campino, han sido nombrados agentes para ejercer en esta provincia la inspección y vigilancia del impuesto sobre pólvoras y materias explosivas.

—El lunes por la tarde fué conducido á la última morada el cadáver de la virtuosa madre del médico higienista don Juan Jordi Ferreiro.

Damos el mas sentido pésame á nuestro amigo.

—Por reforma ha sido declarado cesante el aspirante auxiliar de la secretaría de Hacienda de esta provincia don Felipe Perez Campi.

Sentimos el percance de nuestro jóven compañero.

—Muy concurrida viese la noche del domingo la sociedad «Las Odaliscas» con motivo de la función lírico-dramática celebrada á beneficio de los aficionados de la misma en el teatre de aquella sociedad.

Las obras puestas en escena fueron muy bien desempeñadas, así como abundantes los aplausos.

Al terminar dicha función, se organizó un baile en el que reinó la mayor animación.

—Ha sido nombrado oficial de cuarta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia, don Fidel Ruiz.

—Con verdadero pesar nos hemos enterado del fallecimiento del activo secretario del Ayuntamiento de La Junquera señor Genis.

Damos el pésame á su desconsolada familia.

—Leemos en *La Cerdanya* de Puigcerdá, que despues de tres dias de ligera bonanza, el jueves por la noche se levantó un viento S. O. huracanado (denominado aquí de la Seo) y continuando á soplar todo el viernes, se encargó de barrer casi toda la nieve que cubria el suelo del llano de Cerdaña.

—Han sido declarados cesantes por reforma los siguientes funcionarios de la Delegación de Hacienda de esta provincia:

Don José Reverter oficial de 4.ª clase de la Investigación de Hacienda, D. Jaime Ros, maestro de obras, oficial quinto, D. Andres Salcedo y D. Antonio Plaja oficiales quintos de la Administración, don Jaime Casabó, aspirante de primera clase de la misma y don Mario Ferrer, aspirante de segunda clase á oficial de la Intervención.

Sentimos sinceramente el percance.

—El domingo tampoco llegó á esta ciudad, como se decía, el señor Oden de Buen.

—Hoy se celebrará en la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores el aniversario del fallecimiento de nuestro malogrado amigo D. Mateo Geronés, representante que fué de la compañía arrendataria de Tabacos en las provincias de Barcelona y Gerona.

—A nombre de la sociedad especial minera «La Andaluza», se ha solicitado la propiedad de pertenencias de una mina de plomo con el nombre de «Damasía» á la mina «Aumento Carmen», sita en término de Montrás y Llofriu, paraje llamado «Mas Pagés».

—La sociedad «Centro Moral Gerundense» prepara para las tardes del sábado y domingo próximos, dos variadas funciones cómico líricas.

—Para ocupar la vacante del malogrado oficial de este Gobierno militar señor Creu, ha sido nombrado nuestro amigo señor Deulonder, que presta sus servicios en Figueras.

—Durante la próxima temporada de Pascua actuará en nuestro coliseo una aplaudida compañía dramática, que alternará con un cuadrito de zarzuela.

—En San Feliu de Guixols puede decirse que está toda la villa en huelga, lo que ha motivado que nuestra primera autoridad haya ordenado, con objeto de sofocar cualquier desórden, la concentración de fuerzas de la benemérita.

La huelga de San Feliu de Guixols es especial, pues según se dice, al revés de lo que acostumbra á suceder, los que se han declarado en huelga son los fabricantes.

Sabemos que por parte del elemento obrero no ha de ocurrir nada desagradable y por ello les felicitamos.

No decimos más por hoy, pues nos consta que ayer tarde visitó una comisión al señor gobernador civil, y que éste trabaja activamente para solucionar el conflicto.

La referida comisión salió altamente satisfecha, del trato y deferencia con que fué recibida por tan digna autoridad.

—Con una extraordinaria concurrencia de fieles se celebró á las doce de la noche del domingo último en nuestra Santa Basílica, el solemne oficio ordenado por Su Santidad, terminada la cual se administró la Sagrada Comunión acercándose á la Sagrada Mesa, tan gran número de devotos, que dicha ceremonia duró más de una hora, con lo cual patentizó una vez más la culta ciudad de Gerona su religiosidad.

—El domingo por la noche el acreditado industrial y popular concejal síndico don Juan Boxa, obsequió con una explèndida cena á varios de sus amigos y á todos sus dependientes, que no son pocos, en la Fonda del Comercio con motivo del cierre de balance.

La fiesta resultó muy hermosa por lo animada y fraternal, sintiendo no poderla detallar minuciosamente por la falta de espacio, si bien debemos decir que se pronunciaron brindis muy elocuentes elogiàndose en ellos merecidamente al señor Boxa, por sus grandes condiciones de actividad, honradez y buen compañerismo.

El acto realizado el domingo por la noche por el señor Boxa debe tener imitadores, pues verdaderamente convendría, hoy que entre los dueños y los obreros por desgracia hay tantas discordancias, ver como aquellos honrados obreros levantaban su copa para reiterar á su principal el respeto y cariño que le profesan, vitoreándole á cada momento.

El señor Boxa impresionadisimo dió las gracias á todos y se repitieron las demostraciones de sincero afecto hacia dicho señor, terminándose la fiesta en medio del mayor entusiasmo.

—Parece que ayer fué encontrado en el rio Galligáns, debajo del puente llamado del «Bisbe», el cadáver de un vecino de esta ciudad.

Constituido el juzgado en el lugar del

suceso, procedióse al levantamiento del cadáver, que resultó ser, segun parece, el de un sugeto, de oficio paraguero, establecido en la calle de la Cort-Real.

Se supone, y esta es la versión que domina, que dicho sugeto al pasar por dicho puente cayóse al fondo del rio, lo cual le causó la muerte.

—En el sorteo que ha tenido lugar en la Audiencia provincial para la designación de Jurados en las causas comprendidas en el alarde que han de someterse a su conocimiento, han resultado designados por la suerte y para las de los diferentes Juzgados que á continuación se expresan, los siguientes:

PARTIDO DE GERONA

Cabezas de familia.—Don Gaspar Giralt Puig, de Amer; don Nicolás Batlle Segui, de Bañolas; don Federico Carreras Roger, de id.; don Jaime Creus Vidal, de Llagostera; don Martín Bebe Llapart, de Madremaña; don Joaquín Batlle Figaró, de Cervá; don Juan Casals Coll, de Bañolas; don Ramón Roura Pous, de Colomés; don Luis Grunt Abras, de Cassá; don Jaime Badía Comas, de Porqueras; don Mateo Bosch Llauradó, de Camplionch; don Tomás Aymerich Figueras, de Vilabiareix; don Salvador Sala Ribot, de Mediñá; don Juan Sujes Mitjá, de Fornells; don Baltasar Frigola Solá, de Seriñá; don Vicente Adroher Jubert, de Cassá; don Juan Cortada Feliu, de Colomés; don Martín Recasens Soler, de Báscara; don Pedro Aupí Figueras, de Armentera; don Juan Dalmau Dalmau, de Bañolas.

Capacidades.—Don José Enesa Pojadas, de Sarriá; don Juan Rius Riera, de La Escala; don Antonio Darder Codolar, de Llagostera; don Mariano Estany Domingo, de Salt; don Isidro Domenech Roca, de Amer; don Fermín Poch Domingo, de Cassá; don Félix Rigau Fortat, de Amer, don Martirián Soler Puig, de Bañolas; don Pedro Nonell Batile, de Bordils; don Juan Poch Llavanera, de Cassá; don Jaime Brunet Roig, de Gerona; don José Vilart Mascarós, de Flassá; don Angel Sala Verges, de Báscara; don Juan Grau Hugas, de San Jordi; don José Armengol Llach, de Celrá.

SUPERNUMERARIOS.—*Cabezas de familia.*—D. Juan Cruañas Escofet, de Gerona don Luis Bassols Llimona, de id. don José Marti Vie, de id. don Tomás Musqueras Alou, de id.

Capacidades.—D. Andrés Fontanilles Matau, de Gerona; don Joaquin Grau Bosch, de id.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Mauricio Trons.

—Parte semanal de precios y producto agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 21'50 á 20'00 pesetas el hectólitro.—Cebada, de 11'00 á 10'00.—Centeno, de 18'50 á 17'50.—Avena, de 10'00 á 9'50.—Maiz, de 15'50 á 15'00.—Judias de 30'00 á 25'00.—Habas, de 17'50 á 16'50 —Garbanzos, de 38'00 á 35'00.—Arroz, de 57'50 á 38'50 quintal métrico.—Paja, de 8'00 á 7'50.—Heno, de 10'00 á 9'50.—Patatas, de 12'50 á 11'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bopao, de 500'00 á 400'00.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 31 del interesante semanario *Alrededor del Mundo*, que trae una portada en color, por Bronzino y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

La Cartuja de Porta Coeli, por J. Jorge Vinaixa.—Barajas antiguas españolas.—Los números y las personas.—Cómo se analiza la leche en casa, por el Dr. Pinilla.—El lenguaje de las banderas. cómo se sostienen conversaciones con señales.—Correspondencia.—Almanaque de *El Imparcial*.—La aventura amorosa da un virrey del Perú, por Béjar.—El estucado y la salud.—Intimidades de un autor festivo: Figueira de Foz; primero amado, después aborrecido, por D. Luis Taboada (dibujos de Cilla).—Lo que dicen las armaduras: la talla de nuestros abuelos; Felipe II era pequeño; Carlos Quinto y el rey Don Sebastián; como se construían las armaduras; no degeneramos, por D. José María Florit, Conservador de la Armería Real. —Horrores de la guerra.—El origen de biftec —El rojo excita á pelear.—Los estranguladores de Bengala: S. E. William Taylor; estado de sitio; la primera noche; nueva y terrible amenaza; la guerra; en la casa cerrada; aparición formidable; hombre fantasma; durante la tempestad; la mañana; ¡el amo muerto!; misterio impenetrable.—Un riñón por el corsé.—Regla mnemotécnica por A. Serrano.—La nueva belleza española en París.—La música con vasos, por D. José María Sbarbi.—Artimañas de billar: problemas curiosos.—Libros recibidos.— Averiguador universal. Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Escrito por el público. Recetas y Recreos, esta última con bonitos problemas.

24 páginas, 30 grabados, 20 céntimos número, 10 pesetas suscripción año.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Silvestre y Atanasio obs.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

dar con los fugitivos? ¿Qué dirección llevarian? No habia medio de adivinar, porque no podia imaginarse que Gúdula se sacrificara por su rival.

Ciertos pormenores que Pillavoine le dió acerca de la taberna de *La Espada de Madera* le sugirió la idea de dirigirse al padre de Violeta, hombre facil de intimidar, sabiendo que la policia le vigilaba. Larfaille no vaciló, y se fué á ver al ministro, á quien espuso el plan ya conocido.

Desde el Palacio real se encaminó el exento al callejón de Venecia.

El deteriorado vestido con que visitó á Dubois favorecia su propósito y con el mismo traje quiso presentarse entre los parroquianos de la taberna de Barba-Blanca, para que creyesen que era un mendigo.

La taberna habia cambiado mucho desde que Larfaille estuvo la última vez en ella.

Los intereses de Barba-Blanca se habian resentido bastante con el asesinato del judio.

La prosperidad de *La Espada de Madera* estaba íntimamente ligada con la banca del Mississipí, pues su mejor parroquia era de especuladores de la calle de Quincampoix; pero aquella catástrofe produje gran sensación en el mercado, pronuncióse la baja de las acciones y la taberna quedó tambien en baja.

Cundió la voz en Paris de que las acciones mississípianas presentaban muchos inconvenientes, y como el *sistema* iba ya en decadencia, no fué menester más para templar el ardor de los jugadores.

De nada sirvió el castigo de los culpables; la confianza estaba perdida y hubo necesidad de trasladar el ágio de la calle de Quincampoix á la plaza de Vendome.

La decadencia de la ilustre taberna era natural, y acabaron de alejar á los parroquianos ciertos rumores que favo-

—No moriré, perded cuidado.

—¡Ham! Despues de todo, á nadie como á tí interesa la cosa, y á suerte y ventura quiero jugar este albúr, por mas que mo parezca arriesgado; porque el plan de atrapar al coronel, además de peligroso, ofrece poca seguridad.

—Monseñor, me propongo encontrar á mi hija, y estoy resuelto á sacrificar mi vida, si es preciso, para conseguirlo.

—Sé que eres un excelente campeón y por eso me decido á sostenerte. Temo únicamente que te engrian demasiado tus instintos de sabueso y que te cueste hallar la pista mas trabajo de lo que supones. ¿Tienes, cuando menos, algunos datos sobre la dirección que el coronel ha tomado al salir de Paris?

—No, monseñor; pero estoy seguro de alcanzarle siguiendo las huellas de su teniente, que ha salido, sin duda alguna, para reunirse con él.

—¿Luego sabes el camino que lleva ese teniente?

—Todavía no; pero no tardaré en saberlo, porque conozco á un hombre que está en todos los secretos de la banda y ese hombre hablará; voy en su busca enseguida.

—Para prenderle, ¿no es cierto?

—Por lo que toca a ese punto, monseñor, os ruego que me permitais obrar con arreglo á las circunstancias. Ese hombre puede prestarnos grandes servicios estando en libertad, y es tal su situación, que no puede ocultarse facilmente. Siempre estaremos á tiempo de echarle mano.

—¿Su nombre?

—Barba-Blanca, el tabernero de *La Espada de Madera*.

—Perfectamente. He oido hablar de ese tuno. Suponiendo gran familiaridad con las gentes del coronel, y no sé porque no está ya encerrado.

—Monseñor, mas vale que no lo esté. Barba-Blanca, aunque parece un pobrete, tiene sendos escudos ahorrados y no

desaparecerá como un vagabundo. Además, es cobarde y avaro: asustándole y pagándole, sacaré de él lo que quiera.

—Para todo tienes salida, perillan. Y puesto que hablas de pagar, supongo que te hace falta dinero, y ese punto lo has omitido en el enunciado de tus pretensiones. ¿Cuanto necesitas para comprar al tabernero y para atender á los gastos de tu espedición?

—No necesito nada.

—¡Cómo! ¿Tienes por ventura intención de hacer la guerra á tu costa?

—Sí, monseñor, contestó Larfaille.

—¡Veo que estás muy rico! esclamó Dubois.

—No: pero en veinte años que sirvo al rey, he ahorrado una pequeña cantidad; la tenia en depósito mi notario, y era el dote de mi hija adoptiva; la pobre niña la ha respetado, contentándose con los intereses, de los cuales maese Crozart le entregó el mes pasado el primer trimestre. Puedo, pues, emplear ese dinero en buscarla.

Este rasgo desinteresado acabó de decidir al ministro Un hombre que proponía servir al Estado únicamente por la honra de servirlo, era digno de consideración. Además, el hecho mismo de prestar gratuitamente su concurso, era garantía segura de su celo y de su fidelidad.

Dubois juzgó supérfluo prolongar el interrogatorio y escribió en el acto una orden para el jefe de los gendarmes, redactó en gruesos caractéres de requerimiento en forma á todas las autoridades del reino, estampó en ambos documentos el sello de la secretaria de Estado y lo entregó á Larfaille, diciéndole bruscamente:

—Toma; no vuelvas á presentarte delante de mi sin el coronel, muerto ó vivo.

El exento no aguardó á que el ministro se lo repitiera. Tomó los papeles, saludó humildemente y salió sin añadir una palabra. Le urgia poner manos á la obra.

El relato sumario que Larfaille acababa de hacer á Dubois acerca de su cautiverio, era verídico. Al cabo de un mes de padecimientos y horribles miserias habia podido burlar la vigilancia de los salteadores y volver á París.

Sus convecinos de la calle del Puente de las Coles le tomaron al pronto por un fantasma, y repuestos de la sorpresa, les faltó tiempo para decirle que Gúdula no habia parecido por la casa desde el Martes Santo; es decir, cuatro dias antes, toda vez que el exento llegaba el dia de Pascua.

Consternado con semejante noticia, voló á casa de su compañero Pillavoine para recoger informes; éste luego le acogió con transportes de alegria, no sin mezcla de ingratitud. Habia reempiazado á Larfaille en el destino que desempeñaba, destino equivalente al de jefe de Orden público en nuestros dias, y que daba entonces á su titular bastante importancia y no menos beneficios, para que Pillavoine no deseara conservarle.

Su predecesor y amigo le tranquilizó bien pronto, jurando y perjurando que estaba cansado de servir y que solo ambicionaba vivir retirado, lo que realizaria tan luego como recobrara á Gúdula.

Pillavoine se apresuró entonces á comunicar á Larfaille cuanto sabia acerca de la huérfana, y entre otros detalles, le dió el de su colocación en la lencería del hospital general y su repentina desaparición la misma noche que Violeta salió para Brest.

Limitóse á esto el exento, pues ni siquiera sospechaba las reiaciones de Gúdula con la prisionera y con el teniente de La Junquera. Pero Larfaille tenia muy presentes las palabras de su hija á propósito del pretendido Sr. Lestang, y comprendió que habia huido con él.

Erale imposible vivir sin ella, y juró perseguir al raptor hasta apoderarse de la joven. Pero ¿qué camino seguir para